El País. 1 de Junio de 1984.

FLAMENCO

Noche histórica de Menese

Noches flamencas.

Cante: Manuel 'el Flecha', José Menese, Pepe 'el Malagueño', Chato de la Isla. Toque: Juan Carmona 'Habichuela', Paco 'de Antequera', Juan Antonio Muñoz.

Círculo de Bellas Artes. Madrid, 21 y 22 de mayo de 1984.

ÁNGEL ÁLVAREZ CABALLERO

Y José Menese se rompió el corazón cantando como quizá yo no le había escuchado cantar jamás. Quienes tuvimos la suerte de estar esa noche en el auditorio del Círculo de Bellas Artes vamos a tener un punto de referencia para mucho tiempo: ¿recuerdas cómo aquella noche cantó Menese...?

Cantó la petenera más grande y más hermosa que yo recuerdo haber oído, y mira que es un estilo ese que no consiente elevarse demasiado a lo sublime, aunque se oyó con mucho gusto.

Poco antes, José había comenzado bordando el taranto y la taranta, esa copla que Francisco Moreno Galván dedicó a los hijos del *cantaor*: "Al trigo en la granazón / le da un parecío mi Diego; / mi Pastorilla y mi Ana / pimienta y canela son. / ¡Y esa María de mi alma!".

Después se alivió por cantiñas, con lo relativo que para un *cantaor* como José puede ser el término "aliviarse".

En las soleares alcanzó otra cumbre difícilmente superable, y en las *siguiriyas* finales mantuvo esa tensión casi insoportable. Noches como ésta son las que han hecho de José Menese uno de los más grandes *cantaores* de este siglo, cuando su voz prodigiosa conjura a todos los duendes de lo *jondo* y los pone al servicio de un arte literalmente estremecedor.

Todo lo contrario es el cante de Chato de la Isla, quien con su voz, de una maravillosa musicalidad en los tonos, y sin aparente esfuerzo, hace una primorosa filigrana de cada estilo. No se entiende que relaje los cantes, porque les quita dramatismo; bien al contrario, los vertebra con rigor y precisión, y de cada uno hace una joya. Chato de la Isla es literalmente un sabio del cante.

Otras gamas del cante

Manuel *el Flecha* viene haciendo una carrera fundamentalmente en el cante atrás, para baile. Es buen conocedor, no en vano en su familia hay muchos nombres gloriosos, y hace con dignidad y honradez cantes tan probadamente difíciles como la malagueña de El Mellizo o las soleares.

Pepe *el Malagueño*, un aficionado que vive con auténtica pasión todo lo relativo al flamenco, brilló en los cantes de su tierra, malagueñas, en la jabera, en las *granaínas* y en una amplia secuencia de diversos estilos levantinos; su voz alta, bien timbrada, responde exactamente a los requerimientos de esa gama de cante.

El nivel que alcanzaron los *tocaores* en estas noches flamencas es espléndido. Juan Carmona *Habichuela* dio su lección magistral, como de costumbre. Paco *de Antequera* y Juan Antonio Muñoz, cada uno en su forma de hacer, cumplieron con eficacia.